

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, 17 de Abril, 2020

Dr. Robert Fulton Cathcart III
Pionero en Medicina Ortomolecular

Una apreciación de Ron Swenson

(OMNS 17 de abril de 2020) El destino se disfraza de circunstancia y las puertas se abren. Así es como parece ahora cuando miro hacia atrás a lo largo de los años desde que trabajé como estudiante graduado en ingeniería biomédica con el Dr. Robert Fulton Cathcart III, apoyando su desarrollo de lo que se convirtió en una nueva prótesis de cadera de gran éxito (*endoprótesis femoral*). A lo largo de los años, me mantuve en contacto con Bob mientras pasaba de la ortopedia a la medicina ortomolecular.



Después de confirmar la idea de usar grandes dosis de vitamina C tratando con éxito su propia fiebre del heno, Bob ganó la confianza para aplicar clínicamente altas dosis de vitamina C y otros nutrientes para ayudar a la curación de sus pacientes. Gracias a su proximidad a Stanford, se convirtió en el valiente clínico que validó las controvertidas teorías de Irwin Stone y Linus Pauling, ninguno de los cuales tenía licencia para ejercer la medicina.

Aunque Bob estaba justo en el centro de la cultura de Silicon Valley que apoyaba intensamente la innovación, encontró un gran desafío prevalecer contra la montaña de información errónea que persistía dentro de la comunidad médica sobre el uso de vitamina C. Para él, esto era un recordatorio de La triste historia de las dolorosas muertes de innumerables marineros durante cientos de años desde la época de Colón, una vez que los viajes se extendieron más allá de los 30 días en el mar sin alimentos frescos.

Endoprótesis Femoral

Después de un año de enseñar ingeniería en la Universidad Estatal de San José (1965-1968), consideré volver a la escuela para obtener mi maestría y presumiblemente un doctorado. Paul Williams, un buen amigo y colega cuya oficina estaba al final del pasillo, me animó a buscar un profesor comprometido e inspirador, en lugar de basar mi plan de estudios de posgrado en un campo importante en particular. Conociendo mis intereses, Paul sugirió que me reuniera con el profesor Peter Bulkeley, presidente de la División de Diseño de Ingeniería Mecánica de Stanford. Hice la cita y, después de breves presentaciones, le dije de inmediato que quería trabajar en algo de valor socialmente redentor y no dejarme llevar por las modas de la industria aeroespacial o de la defensa. Inmediatamente se acercó a un estante detrás de su escritorio y me entregó un fémur humano.

Explicó que un médico de la Escuela de Medicina lo había buscado para reclutar a un estudiante de posgrado que trabajaría con él en el desarrollo de una nueva prótesis de cadera. Eso me sonó bien, y pronto me encontré pasando muchos días y noches con el Dr. Cathcart en el sótano del Hospital de Stanford, usando fémures humanos para hacer modelos de epoxi y luego medirlos para establecer la verdadera forma de la cabeza femoral.

El objetivo era diseñar una bola de reemplazo, no basado en la facilidad mecánica de fabricar una esfera, que típicamente hacía que los productos existentes se desgastaran a través de la cavidad de la cadera (*el acetábulo*) en unos pocos años, sino más bien hacer una lo suficientemente cerca para la forma semielíptica natural para permitir la acción natural de bombeo y lubricación para imitar el movimiento normal de la articulación y evitar que la bola se desgaste a través del *acetábulo*. Después de discutir algunas ideas con los Dres. Bulkeley y Cathcart, desarrollé una silueta fotográfica y un esquema gráfico por computadora que era innecesariamente complejo. Entonces, un día entré en nuestra habitación en el sótano y encontré a Bob midiendo un modelo de epoxi con pequeños medidores de radio de chapa. (Moraleja de la historia: KISS - manténlo simple, estúpido!)

Después de un año de enseñar ingeniería en la Universidad Estatal de San José (1965-1968), consideré volver a la escuela para obtener mi maestría y presumiblemente un doctorado. Paul Williams, un buen amigo y colega cuya oficina estaba al final del pasillo, me animó a buscar un profesor comprometido e inspirador, en lugar de basar mi plan de estudios de posgrado en un campo importante en particular. Conociendo mis intereses, Paul sugirió que me reuniera con el profesor Peter Bulkeley, presidente de la División de Diseño de Ingeniería Mecánica de Stanford. Hice la cita y, después de breves presentaciones, le dije de inmediato que quería trabajar en algo de valor socialmente redentor y no dejarme llevar por las modas de la industria aeroespacial o de la defensa. Inmediatamente alcanzó un estante detrás. El verano siguiente fui con mi abuelo a visitar a unos parientes en Suecia por primera vez. En el camino me enteré de una próxima conferencia sobre ingeniería biomédica que se celebraría un mes después en Estocolmo. Después de dejar a mi abuelo para volar de regreso a casa en California, viajé durante unas semanas por Alemania, Suiza y Francia, y regresé a Estocolmo para la conferencia. Allí me encontré presenciando la historia: la primera presentación académica de un reemplazo de rodilla que se hizo para una monja en Inglaterra. La conferencia me abrió los ojos al significado del trabajo del Dr. Cathcart. Sus contemporáneos estaban haciendo reemplazos parciales de cadera con bolas esféricas que desgastaban las cavidades de la cadera, lo que a menudo conducía a reemplazos completos de cadera que en ese momento requerían cirugías de cuatro horas con pérdida de sangre significativa, casi imposible para pacientes típicamente ancianos.

Cuando se completó nuestro trabajo inicial, Bob presentó una solicitud de patente y luego dejó la Universidad para dedicarse a la práctica privada. Aunque mientras tanto había obtenido una beca completa en ingeniería biomédica del NIH (Instituto Nacional de Salud) para obtener un doctorado, también decidí dejar la academia

para volver a mis raíces en la industria de la construcción. Bob pasó a licenciar su patente a DePuy Products <https://en.wikipedia.org/wiki/DePuy>. Fue el tercero de este tipo patentado en los Estados Unidos; La endoprótesis ortocéntrica elíptica Cathcart se convirtió en el producto más exitoso de DePuy en ese momento, con más de 100.000 unidades producidas. Hoy en día, con los avances quirúrgicos, los reemplazos totales de cadera se realizan de forma rutinaria en cirugías mucho más cortas con una pérdida mínima de sangre, por lo que los reemplazos parciales de cadera son menos comunes.

Reconectando

Durante unos años, perdí el contacto con Bob. Sin embargo, alrededor de 1975, después de terminar un proyecto particularmente desafiante, subí al condominio de vacaciones de mi familia en Incline Village para descansar un poco. Allí, por casualidad, me encontré con la esposa de Bob, Patty, en la tienda de comestibles, y pronto me encontré haciendo el recorrido del cocinero con Bob en su espectacular casa en la costa norte del lago Tahoe, usando los últimos paneles de pared aislados (que casualmente también había usado en proyectos de construcción) y financiado en gran parte por sus regalías de DePuy. Pronto estábamos de regreso donde habíamos estado algunos años antes, inmersos en largas discusiones sobre muchos temas, ahora especialmente enfocados en sus nuevos descubrimientos en Medicina Ortomolecular.

Desde el momento en que nos volvimos a conectar en Incline Village, nos mantuvimos en contacto a través de los años. Bob me presentó a Irwin Stone, el pionero que desarrolló y patentó la síntesis y comercialización de vitamina C poco después de los descubrimientos de Szent-Györgyi. Escuché de primera mano sus experiencias y disfruté de su hospitalidad. Una vez me invitaron a conocer a Archie Kalokerinos, que estaba visitando el Instituto Linus Pauling y dando una conferencia después de haber escrito *Every Second Child*. Bob me presentó a un dentista que afortunadamente me quitó los empastes de amalgama de mercurio / plata de mis dientes y fue el dentista más competente y concienzudo que he conocido. Me animó a comprobar la terapia Gerson, que me llevó a múltiples aventuras en México investigando sus clínicas.

Bob se mudó de regreso al Área de la Bahía en la década de 1980, así que a su debido tiempo se convirtió en mi médico personal. Una de las primeras cosas que hizo fue escribirme una receta para administrar 10 gramos de ascorbato de sodio por vía intravenosa, en caso de que pudiera estar en una sala de emergencias o en otro país, varado sin un médico que tuviera la sensatez de usar la vitamina C para estimular mi sistema inmunológico bajo estrés. Lo llevé en mi billetera durante años, mucho después de su fallecimiento.

Durante muchos años de tratamiento de miles de pacientes, Bob había visto que la dosis oral de vitamina C que una persona podía tolerar variaba de un día a otro y de una semana a otra. Una dosis demasiado grande causaría diarrea, porque la porción de vitamina C que no se absorbiera atraería agua al intestino. Descubrió

que cuanto más enferma estaba una persona, mayor era la dosis de vitamina C que podía tolerar antes de tener diarrea. La mayor reducción de los síntomas se produjo justo por debajo de la dosis de vitamina C que provocó la diarrea. Debido a muchas preguntas que sus pacientes y colegas tenían sobre este efecto, Bob acuñó el término "*tolerancia intestinal*" para la dosis variable de vitamina C que podría tolerarse. Encontró que las cantidades consumidas durante un día de 24 horas (en dosis divididas) podrían variar de 4 a 100 gramos o más para una enfermedad aguda. Publicó varios artículos influyentes sobre la tolerancia intestinal en 1981, y el término se ha vuelto ampliamente utilizado debido a su claridad descriptiva!

Cuando miembros de la familia y amigos me hablaron de sus problemas de salud o enfermedades, les presenté a Bob. Con su sabiduría y experiencia en la medicina ortomolecular, pudo ayudar a muchos con mega dosis de vitamina C y otros nutrientes esenciales. Mi madre en particular le tenía mucho cariño, y siguió su guía a lo largo de los años, exhortando a los demás a que hicieran lo mismo. Uno de mis amigos está eternamente agradecido por la ayuda de Bob con su condición autoinmune. Otros tuvieron experiencias difíciles con él; dio tareas difíciles para abordar sus problemas de salud y no todos estaban dispuestos a hacer los cambios necesarios.

Vivo en la costa, a unas 40 millas de donde vivía y trabajaba Bob, así que no socializábamos con nuestras familias muy a menudo. Sin embargo, una vez lo convencí de que viniera a cenar a Santa Cruz. Mientras mi esposa y yo estábamos preparando la cena, por supuesto, la conversación se centró en la nutrición. Le dijimos a Bob que estábamos de suerte, porque justo después de la cena, podíamos salir a escuchar a un famoso respiro que estaba en la ciudad. (Bob era escéptico, no es que no lo fuéramos. Simplemente no creía que la historia del tipo fuera muy entretenida). Bueno, uno o dos días después, leímos en el periódico que la esposa del respiro acababa de delatarlo. No solo comía sólidos, ¡sino que resultó ser un adicto a la comida chatarra! Demasiado para el nutricionista minimalista.

El Pionero Desconocido

Aunque su prótesis ganó rápidamente credibilidad y éxito, tanto en la comunidad médica como en el mercado comercial, Bob se encontró con un escepticismo increíble y un rechazo de sus compañeros por su profunda comprensión del papel fundamental de la vitamina C en la salud humana más allá de la simple prevención del escorbuto. Enfrentó gran parte de la misma resistencia y confusión que prevaleció desde la época de Colón hasta bien entrado el siglo XX antes de que los científicos, navegantes, médicos de barcos, aventureros, comerciantes y líderes militares y políticos finalmente entendieran y trataran el escorbuto agudo mediante el suministro de vitamina C. (Todavía en 1912, Robert Scott y su equipo de colegas británicos murieron de escorbuto en su expedición al Polo Sur.)

Esa historia nos lleva al desconcertante momento actual del siglo XXI, en el que los gobiernos y el sistema médico se han resistido trágicamente a la lógica bien establecida y no controvertida de proporcionar vitamina C para apoyar el sistema inmunológico, frente a una pandemia viral que está quitando innecesariamente miles de vidas.

No obstante, para aquellos de nosotros que fuimos testigos del éxito de Bob Cathcart a pesar de la discriminación ignorante y que sufrimos junto a él, es gratificante ver que la ciencia y las técnicas generadas por su genio se han mantenido vivas en un grupo dedicado de investigadores y médicos ortomoleculares. Es inspirador imaginar que nosotros, que seguimos los pasos de Bob, incluso ahora podemos revitalizarnos al aceptar su dedicación y coraje. El tiempo es esencial, ya que multitudes están sufriendo en este mismo momento. Esta historia personal se ofrece para inspirar a los lectores a revitalizar su determinación de sacar a la luz la vitamina C, el factor curativo.

Lectura y visualización sugeridas

Cathcart RF (1981) The Method of Determining Proper Doses of Vitamin C for the Treatment of Disease by Titrating to Bowel Tolerance. J Orthomol Psychiat, 10:125-132. <http://orthomolecular.org/library/jom/1981/pdf/1981-v10n02-p125.pdf>

Este es el artículo histórico, el texto definitivo, que dejó las cosas claras sobre el impacto curativo de la vitamina C en las enfermedades virales. El mensaje es simple: dada la potencia muy variable de las enfermedades virales, es necesario ajustar las dosis de ascorbato en consecuencia. Cathcart describe cómo el ácido ascórbico también apoya los procesos de curación de enfermedades no virales. (Ver también: Vitamin C, Titrating to Bowel Tolerance, Anascorbemia, and Acute Induced Scurvy. <http://www.doctoryourself.com/titration.html>)

Cathcart RF. Curación con sustancias naturales. <https://omarchives.org/video-cathcart>.

Estas presentaciones en video y entrevistas del Dr. Cathcart brindan una gran cantidad de información sobre el fundamento y la efectividad de las sustancias comestibles naturales en el proceso de curación. En contra del paradigma de los profesionales de la salud que se centran en identificar y luego enfocar síntomas estrictamente definidos con poderosas balas de plata, Cathcart transmite cómo algunos bloques de construcción clave del sistema inmunológico resuelven tantas enfermedades.

Stone I (1972) El factor curativo: vitamina C contra la enfermedad. Grosset y Dunlap, Nueva York. ISBN-13: 9780448116938.

Los autores sobre la vitamina C a menudo se refieren a este libro fundamental escrito en términos simples y profanos por los muchos que inspiraron a Linus Pauling y muchos otros. El original es mucho más interesante que las notas al pie

de otros libros y artículos. <https://vitaminfoundation.org/stone/> or https://archive.org/stream/TheHealingFactorVitaminCAgainstDiStonelrwin/The%20healing%20factor%20vitamin%20C%20against%20di%20-%20Stone%2C%20lrwin_djvu.txt

Baron JH (2009) El escorbuto de los marineros antes y después de James Lind: una reevaluación. *Reseñas de nutrición*67:315-332, <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/19519673>. Completamente investigado, este breve artículo ofrece una visión íntima de los contratiempos, la ignorancia y la cobardía que llevaron a siglos de abuso y tragedia. Una de las lecciones de la historia es que se pueden perder lecciones de la memoria colectiva de sociedades enteras, y se deben restablecer las verdades fundamentales, a menudo con un gran costo.

Dr. Cathcart fue incluido en el Salón de la fama de la Medicina Ortomolecular en 2008. <http://www.orthomolecular.org/hof/2008/cathcart.html>

Ese mismo año, Wikipedia eliminó sumariamente su página de biografía https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Wikipedia:Articles_for_deletion/Robert_Cathcart&oldid=361560177 . Desplazarse hacia abajo a <http://orthomolecular.org/resources/omns/v06n18.shtml> para informes adicionales sobre este.

Para aprender aún más sobre Dr. Robert F. Cathcart III, MD: http://www.doctoryourself.com/biblio_cathcart.html

(Ron Swenson ha estado trabajando durante décadas para reducir la dependencia de la humanidad de los combustibles fósiles. Ha construido numerosos sistemas solares comerciales y está desarrollando una ecoaldea solar en California y hogares solares en Montana. Fue cofundador de Kiteship, que desde 2004 ostenta el récord mundial Guinness de la cometa de tracción más grande para tirar de una embarcación. Continúa prestando atención a la profunda guía del Dr. Robert Cathcart. El sitio web de Ron es <http://www.swenson.com/ron>)